La noche del 19 de Junio de 1909

á las 11 y 10 p. m.

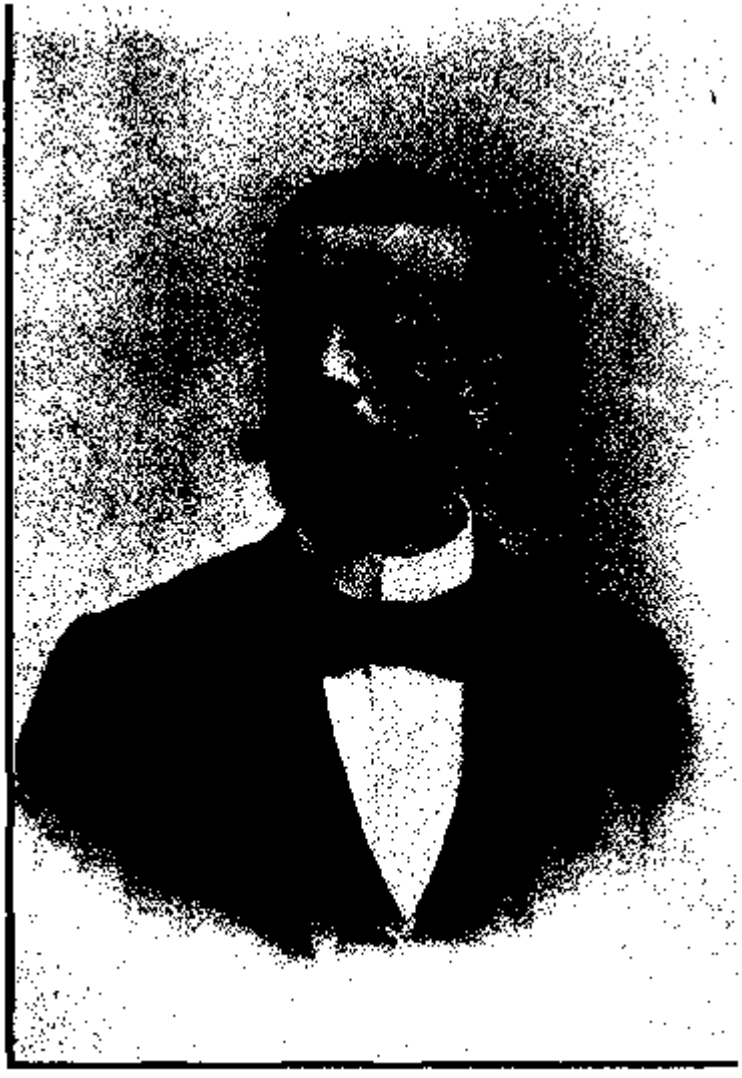
FALLECIO EN LA CIUDAD DE MEXICO

EL SR. DR.

D. TOBIAS NUÑEZ,

Socio titular de la Academia N. de Medicina de México desde el 15 de Enero de 1873.

D. E. P.



Dr. TOBIAS NUÑEZ

† El 19 de Junio de 1909.

Tomo IV. Tercera Serie. Número 6. Junio 30 de 1909.

GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIODICO

DE LA

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE MEXICO.

ANATOMIA QUIRURGICA.

El ligamento Petro-esfeno-basilar.

(CONTINÚA).

No me extraña que no haya tenido tal fortuna, pues muchos de estos asuntos de detalle anatómicos son más bien inferencias que observaciones tranquilas é imparciales. Recuérdese el aforismo formulado por un profesor de feliz memoria: "con un buen escalpelo puedo sacar un gran número de hojuelas en el tejido que se me presente." A mi juicio, los descubridores del ligamento mencionado, fueron víctimas de la finura del filo de su instrumento. He seguido dos caminos en mis disecciones; una veces he disecado la dura madre de la roca hacia la vertiente del apófisis basilar y otras veces, de esta vertiente hacia al roca; en ninguno de los caminos seguidos he encontrado el explicado ligamento.

Al nivel del borde superior de la roca he frecuentemente notado endurecida y adherida la dura madre, pero es bien sabido que es una regla general encontrar esta membrana reforzada y adherida más marcadamente al nivel de las salientes y asperezas de la base del cráneo. Sólo este engrosamiento podrían tomar los autores por el ya nombrado ligamento. En verdad no existen atributos que puedan darle autonomía, y si se le quiere presentar, es obra artificial del escalpelo que lo ha fabricado á expensas de la dura madre.

Pasando desde otro punto de vista, ya he dicho que la articulación de la roca con el occipital es una sinartrosis, y en

este género de articulaciones no hay ligamentos periféricos, y únicamente existe la membrana sutural. Trayendo á la mente la manera como el cráneo resiste á los traumatismos, verdaderamente es inverosímil que la extremidad de la roca sea arrancada por un ligamento que no es perceptible macroscópicamente. Causa sorpresa pensar que á un hecho relativamente fácil se le busque una explicación difícil. Si el ligamento existiera, si fuera poderoso, extremadamente resistente para arrancar el vértice de la roca, había que suponer cierta movilidad para que el arrancamiento se verificara entre el apófisis basilar del occipital y la roca; pero la inmovilidad es completa entre estos huesos, por las articulaciones que ya he descrito; el apófisis basilar penetra entre los vértices de las rocas como una cuña muy forzada. Suponiendo un traumatismo, cualquiera que sea su sitio, bóveda ó base, es mas fácil que vaya á producir una fractura en la pirámide ó en el apófisis basilar que el que vaya á desunir estos dos huesos de su articulación. Es bien conocida la ley de que las suturas en el cráneo presentan una gran resistencia, y que ceden más fácilmente los huesos del cráneo en los lugares cercanos á ellas, que desunirse; y es tan exacta esta proposición, que en un enfermo que entró á mi sala, en Noviembre del año pasado, con un balazo en la región temporal derecha y hemorragia abundantísima, producida por la herida de la meníngea media, en este enfermo en quien había hecho la bala incalculables destrozos, una verdadera fractura por estallamiento, de casi todos los huesos del cráneo, en este enfermo pude hacerles notar á los alumnos que me acompañaban, la inmunidad de las suturas.

El túnel carotídeo es lugar, como ya se ha visto, poco resistente, favorable para fracturarse por el mecanismo general de estas fracturas de la base del cráneo, y no creo que haya necesidad de recurrir á una teoría que, para ser cierta, necesitaba suponer la desunión articular. Explican los autores la parálisis del nervio motor ocular externo, por la compresión de dicho nervio entre el fragmento dividido ó el callo de consolidación y el ligamento petro-esfeno-basilar. No hay necesidad de suponer tal ligamento para explicar el hecho; diséquese la dura madre á ese nivel y se verán las dificultades que se tienen para separarla del hueso por su extrema adherencia; fácil es suponer la com-

presión del nervio entre esta membrana y el fragmento fracturado.

Concluyo, pues, este mi humilde trabajo, negando la existencia del ligamento petro-esfeno-basilar que ha dado origen á una teoría en mi concepto errónea; y sí insisto en la pequeña articulación que ayuda á explicar alguna de las maneras como la roca resiste y se fractura, y que atendiendo á los huesos que la forman puede denominarse articulación *Petro-basilar*.

Junio 9, 1908.

GABRIEL J. MALDA.